



## Leyenda de la PR-LE- del Club G.A.S

La ruta se inicia, como referencia en el campo de futbol de Villafaña, pasamos el río moro y el canal del Porma y el camino que sale a la izquierda hay un cartel anunciador de la misma.

Desde el campo de futbol, si miramos de frente, observaremos un "cueto", que en su día fue un Castro Ibérico, en la actualidad está el depósito de agua del pueblo.

Seguimos el camino y pasaremos por delante de una bodega privada, típica de la zona, prosiguiendo por el sendero, antes de girar a la izquierda, veremos un monte, denominado "monte de Villasabariego", lleno de encinas, así como también carteles de puestos de tiro para los cazadores en su caza mayor. Una vez rebasado el monte, giramos hacia a la derecha pudiendo ver las ruinas de lo que en su día fue un palomar, antes de llegar al edificio del Ayuntamiento, en el interior del mismo, podremos deleitarnos con los hallazgos extraídos del cerro de la Ciudad de Lancia en su Aula Arqueológica.

Una vez en el cerro de Lancia, antes habremos pasado por una finca totalmente llena de placas fotovoltaicas, observaremos los cimientos y demás divisiones de Lancia.

De ahí ya solo nos queda justo por donde está el perímetro de la valla que cierra el cerro, una senda por encima del canal del Porma, donde se podrán observar varias cuevas, eremitorios, la primera una cueva grande, que según los vecinos de la zona, la llaman "cueva del zorro" y un poco más adelante, toparemos con unas cuantas cuevas más, denominadas "cuevonas", que a falta de documentación oficial, pudieran haber tenido algo que ver con la Guerra Civil Española.

Las vistas de estas cuevas, hacia el horizonte son brutales, el primer lugar el pueblo de Villafaña, Villamoros, etc, y sus extensiones parcelarias, así como el pico Correcillas y todos los de esa cordillera.

Un bonito recorrido de unos doce kilómetros, habiendo visto, el Castro Ibérico, una bodega particular típica de la zona, el monte lleno de encinas, un antiguo palomar, el Aula Arqueológica, el cerro de la Ciudad de Lancia, unas cuevonas y por último la panorámica vista del horizonte, con sus pueblos y sus extensiones parcelarias, como los picos más altos de esta cordillera, entre ellos el pico Correcillas.